



Timoteo, por Timoteo...

Hugo Espinosa Dávila

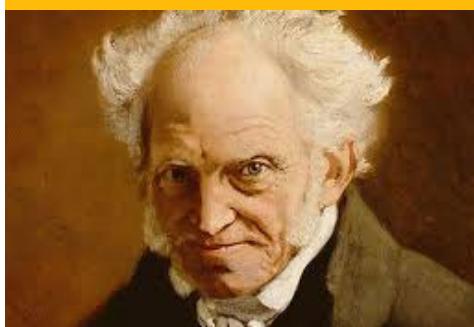


SEMILLAS



Salvador Allende Gossens
Valparaíso, 1908 - Santiago de Chile, 1973

Nº 80



Schopenhauer, el hombre que describió el enigma del mundo

Héctor Hernández Álvarez

Filosofía / Pág. 3



Humberto de la Calle Lombana, narrador (Fragmento)

José Miguel Alzate

Reseña / Pág. 8



Las columnas de Hércules...

Geografía / Pág. 12



Pedagogía / Pág. 6 y 7

Didáctica del pensamiento crítico en la educación superior

Enrique Margery Bertoglia



Naim Frashëri

Frashëri, Albania, 25 de mayo de 1846 – Estambul, 20 de octubre de 1900.

EL TIEMPO IDO

Descansado y sosegado
me echo a un lado a sollozar,
con corazón abrasado,
no hay consuelo en mi pesar.
Cual ave que cae y muere
cubre el terreno la nieve,
bajo el alar se guarece
y misera permanece.
Ves cómo cae la nevada
y el infortunio disciernes,
mundo insulso, sombra vana,
a afanarte no te atreves.
No ves ni flores ni hojas,
por doquier más frío y hielo,
calma esta la vida toda,
desolado el universo.
Clara de huevo la tierra,
ni hojas ni capullos gasta
tu corazón, pasión negra,
es como flor encarnada.
No ves familia ni amigos,
tampoco niños ni hogar,
tu esperanza ha fenecido,

como el rayo al irradiar.
Gacha tienes la cabeza,
cierras los ojos, meditas
y suspiras mientras piensas
con añoranza infinita.
No creas que está dormido
cuando lo veas calmoso,
cabizbajo y abatido,
que está despierto del todo.
Dice para sus adentros:
¡ah, se fue, huyó el buen tiempo,
lo que quiero, vano intento,
no ha de volver ni queriendo!
¡Ay, árboles venerables,
os veo sin flor ni hojas,
pelados y miserables,
secos y yermos de fronda!
Como vosotros truncado,
dije en mi desierta vida:
¡cuántas hojas me arrancaron
que, al caer, pierdo de vista!
Vosotros campos y montes
que no esperaba alterados,
poco a poco, lentamente,

¿POR QUÉ?

¿Buen día, por qué no llegas
por qué te haces de rogar,
hasta cuándo las tinieblas,
es que a Dios has de agradar?

Supéralo,
prisa date
oh día blanco,
vamos, ale,
te espero,
no muero.

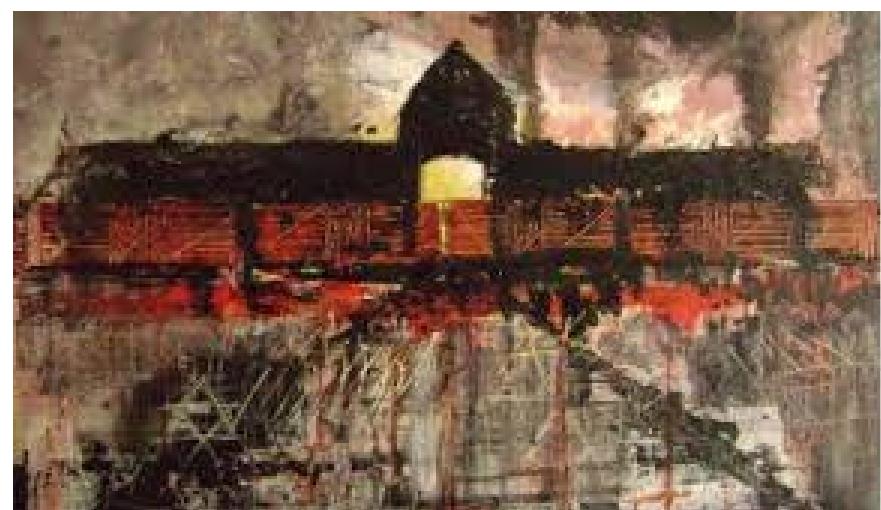
Vamos, oh bendito día,
que del occidente llegas,
sí aquel flanco tú iluminas,
¿por qué a nosotros desdeñas?

Luz de vida,
del mañana,
positiva,
venturada,
alúmbranos
despiértanos.



parece que habéis mudado.

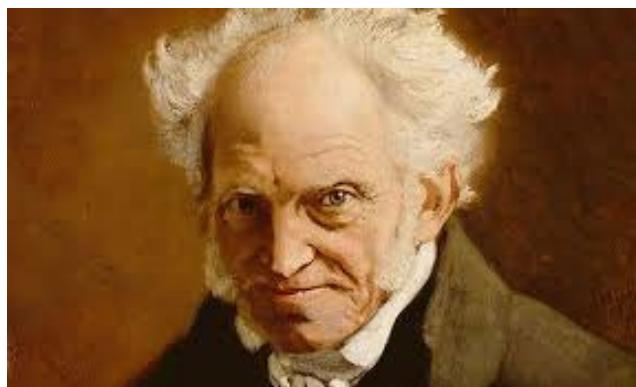
Ah, sois otras al parecer,
tú, luna, lindas estrellas,
de cuando os miraba ayer,
de un negro velo cubiertas.
Mi tiempo de la niñez,
a la carrera pasaste,
al mismo Dios te rendiste
y de mí tú te olvidaste.
Tú todo me lo mostraste,
lo bueno, fuerte y hermoso
mi gozo multiplicaste
y me hiciste deseoso.
¡Y este infiusto corazón
en este tiempo mezquino
continuamente asustado,
ya no parece ni el mismo!
El tiempo nos arrebata,
lo querido y que tenemos,
¡Ah, que farsa más ingrata,
como fuimos no seremos!
¡Hágase cuanto tú ordenes,
señor nuestro por los siglos!
¿Por qué a los ojos se viene
el pobre tiempo que es ido?



Schopenhauer, el hombre que describió el enigma del mundo

HÉCTOR HERNÁNDEZ ÁLVAREZ

Tn filosofía, a Arthur Schopenhauer se le suele identificar como el padre del pesimismo metafísico. Lo cual significa, en primer lugar, que fue un filósofo ateo. Consideró como cierto el axioma «la materia no se crea ni se destruye, solo se transforma», por lo que no identificó a un dios creador que diera lugar al mundo. En segundo lugar, defendió la tesis de que este es el peor de los mundos posibles; en contraste con Leibniz, quien argumentó lo contrario. Y, en tercer lugar, concluyó que es preferible el no ser al ser, pues el error ético fundamental de toda la filosofía optimista es considerar que se viene al mundo a ser feliz. Él, por el contrario, estableció la negación de la voluntad de vivir como único verdadero fin de la existencia. ¿Cómo llegó a todo esto? Para responder a la pregunta hay que mostrar las bases de su sistema filosófico y las condiciones que el propio pensador impuso para leer y entender «El mundo como voluntad y representación», que es también su obra principal. Así, Schopenhauer partió por autoidentificarse como sucesor de la filosofía kantiana, es decir, del idealismo trascendental, por lo que el filósofo advirtió que no se le podría comprender sin antes leer a Kant. Además, estableció como requisito consultar su tesis doctoral: «Sobre la cuádruple raíz del principio de razón suficiente». Y se debía estar familiarizado con la filosofía de Platón y tener noción de tradiciones espirituales y religiosas tales como el budismo, el hinduismo o el cristianismo. Schopenhauer describió el enigma del mundo descifrando dos de las cuestiones con más importancia en la tradición filosófica: la cosa en sí de Kant y la idea a la que se refirió Platón. Acerca de la cosa en sí, Kant argumentó que era enteramente desconocida,



pues se encuentra fuera de los límites del conocimiento humano. Empero, lo que Kant demostró con suficiencia fue que debía existir algo que precediera a todas las cosas u objetos que observamos en la realidad. El ser humano solo puede conocer fenómenos, pero no noumenos (cosas en sí mismas). En este sentido, el ser humano estaría condenado a no poder descifrar el enigma del mundo. No fue sino hasta que llegó Schopenhauer e identificó a la cosa en sí de Kant llamándola voluntad. Luego, Schopenhauer catalogó a la materia como a posteriori, o sea, como fenómeno. En cambio, puso a la cosa en sí, es decir, a la voluntad como lo verdaderamente a priori. Ahora bien, ¿qué características tiene la voluntad como para haber llamado de esa manera a la cosa en sí? Fundamentalmente, deseo. La voluntad es todo aquello que hace que el mundo exista como es. En definitiva, se trata de una volición incansable, aunque carente de cono-

cimiento. Schopenhauer defendió que el fin último de la vida terrenal es darse cuenta de que el mundo no vale la pena. Llega a esta conclusión debido a lo que observa en el mundo y sus representaciones fenoménicas. Por ejemplo, para que los organismos vivos puedan subsistir, se tienen que alimentar de otros seres semejantes. Para este pensador, la cadena alimenticia es repugnante, pero da cuenta de que a la voluntad únicamente le interesa reproducirse y seguir deseando. Para ello, emplea dos herramientas principales: el instinto de supervivencia y el instinto de reproducción.

ACERCA DEL AMOR...

Declara que toda cuestión sentimental se deriva de estos dos instintos y el fin último es la procreación. Por eso, las personas y la mayoría de los animales están dispuestos a dar la vida por su descendencia, pues es lo que dejarán en la Tierra cuando perezcan. Asimismo, Schopenhauer argumenta que la materia no puede ser la cosa en sí por más que lo aparente, pues conocemos los órganos del cuerpo, así como su fisiología, pero en el núcleo más íntimo de cada ser se esconde una voluntad que es deseo puro y que solo es identifiable por las acciones inmutables de los entes. La voluntad constituiría entonces lo que fue, lo que es y lo que siempre será. Claramente, la voluntad permanece invisible como cosa en sí, por lo que, ninguna ciencia puede estudiarla salvo la filosofía, pues ella se enfoca en los primeros principios de la existencia. Por lo tanto, a la voluntad, solo se le puede de identificar con lo que conocemos coloquialmente como fuerzas de la naturaleza. Así, no solo se manifiesta en los organismos vivos, sino en la materia inorgánica y todo lo no sensible. Esto último explicaría el porqué de los planetas, la gravedad y el universo. En contraparte, el intelecto es lo único capaz de contrarrestar el deseo irracional de la voluntad, por eso es el ser humano el único capaz de negarla. Esto, a su vez sería la negación de la voluntad de vivir por medio de la razón. Así, se explicaría el actuar de los santos y los mártires, que han dejado a un lado riquezas, gloria y poder. Tal como enseñaría el cristianismo: aprender a negar la propia naturaleza y cargar la cruz. Schopenhauer defendió que el fin último de la vida terrenal es darse cuenta de que el mundo no vale la pena. 

Timoteo, por Timoteo...

Aunque vi la luz de día por primera vez el día 29 de agosto del año 1941 (100 días antes de Pearl Harbor), mi “existencia” comenzó en noviembre del año anterior (1940), cuando mis padres se alistaban para recibir una visita de familiares desde Chicago en la casa donde vivían en Convención. Con el fin de tener más placentera la habitación, pasaron varias horas decorando el lugar con papel de colgadura (papel tapiz.) Celebraron lo hermoso que quedó el cuarto, y horas más tarde empezó mi vida en el Llano del tabacal de la Provincia de Ocaña (que hoy se llama Convención, en honor a la Convención de Ocaña de 1828). Al comenzar mi madre a tener contracciones de preparto a mitad del mes de agosto, la pareja decidió ir a Barranquilla por vía fluvial en uno de los “Expresos” de la Naviera Colombiana.



HUGO ESPINOSA
DÁVILA

Por ese tiempo había excelente transporte a la Puerta de Oro. Allí nací a las 8:00 a.m. el 29 de agosto en una casa con techo de paja (calles Líbano y Murillo), con la ayuda de un médico francés, el Dr. Alfonso Barroso Bernier. Mi padre hacía el papel de “anestesista” echando gotas de éter al pañuelo encima de un colador sostenida sobre la boca y nariz de mi madre. Días después regresamos a Convención volando en SCADTA, y acuatizando en el Río Magdalena frente a La Gloria, para luego subir a Convención en transporte por la carretera bien mantenida por la SAGOC, que en ese tiempo terminaba la construcción del oleoducto Petrolea – Coveñas.



CONVENCIÓN



Con el paso del tiempo, mis padres me llevaron a vivir a Salazar de las Palmas un tiempo para reemplazar a una familia colega que tuvo que viajar por motivo de salud. Durante una visita a Chicago nació mi hermana Priscila en el año 1944, y semanas más tarde regresamos los 4, aterrizando en el Aeródromo Videlso de Los Patios. Nuestra familia vivió en Cúcuta los años 1944-1951, y desde 1951 en adelante en Ocaña. Fui a estudiar a EE.UU. en 1955, para regresar con una buena esposa 9 años más tarde. Lynn y yo nos conocimos en la Universidad de





Wheaton, y los dos tenemos nuestros Magister de Moody Graduate School.

Trabajamos en el área de Aguachica, Magdalena del 1964 hasta ser trasladados a Cúcuta, para hacer un “corto reemplazo” de 6 meses a mis padres, lo cual se alargó del 1967 hasta hoy. Fueron construidos dos locales para distribución de literatura cristiana llamados “Librería El Sembrador” en la terminal de transportes y el Edificio Mutuo Auxilio, a media cuadra del Parque Santander. Mientras tanto nacieron y estudiaron nuestros hijos María Elena y Daniel, en Cúcuta, ambos graduados del INEM: María Elena Anderson (Dubberly), después de su graduación de una universidad en Chicago, trabajó en la sede de Rotary International en Evanston (*), administrando becas para personal del Mundo Oriental. Se casó con Miguel Dubberly, nacido en Uruguay, con estudios de economía en Harvard.

Después era el subgerente de un Citibank en Chicago. La pareja llegó a trabajar en Bogotá y la Sabana donde han visto nacer 6 nuevas iglesias. Él es un académico activo en un seminario. Tienen



cuatro hijos y varios nietos.

Daniel Anderson: Después de pastorear la sede Hispana de una de las más antiguas iglesias de Chicago (Moody Church), viajó con su esposa Laurie (nacida en Costa Rica y criada en Guatemala) a Guatemala, donde tuvieron ministerios muy frutíferos durante 30 años, ella con mujeres y niños, y él como profesor (Seminario Bíblico) y pastor de la Iglesia El Camino.

Daniel fue director de apoyo general para el 3er Congreso Iberoamericano de Comibam en Granada, España, 2006, Capellán de AMG, ONG con 550 personal trabajando con 8000 pacientes, niños y adultos de los varios hospitales, clínicas, orfanatos, etc. que tiene esa organización en Guatemala. Sigue siendo conferencista en iglesias de diferentes tradiciones en Centro América. Se trasladaron a Cúcuta, donde Dios les



permite un ministerio productivo con la Iglesia Casa de mi Señor, así como coordinadores de actividades de socorro para personas damnificadas. Nuestros 6 nietos son todos profesionales viviendo en el país del Norte. Hasta ahora tenemos 6 bis-nietos.

(*) Durante más de 52 años nuestra familia ha tenido estrecha relación con Rotary, privilegio que agradecemos altamente. Servir como presidente (1982-83) y Macero del Club Cúcuta durante varias épocas. Lynn lideró el grupo de damas rotarias durante un año “dorado”, cuando hubo bastante actividad ayudando en un albergue para madres solteras y la comunidad en La Libertad, así como levantando fondos con un desfile que llamó la atención de la ciudad. Nuestra relación con el Intercambio de jóvenes estudiantes de otros países dejó amistades que todavía disfrutamos. Ayudar y aconsejar a más de 100 jóvenes “inbound” y “outbound” fue una experiencia que nunca se olvida. Actualmente yo sigo como anciano pastor de la Iglesia Casa de mi Señor en Cúcuta, que, entre otras actividades, busca ayudar a migrantes venezolanos y refugiados del Catatumbo.

He sido coordinador del proyecto del himnario “Celebremos su Gloria”, ayuda litúrgica del cual hay más de un millón de ejemplares en uso en congregaciones de habla hispana, y el himnario digital, “Gloria”, que se utiliza en 80+ países del mundo. Con Lynn hemos hecho talleres y dado seminarios sobre la historia de la Iglesia y la alabanza y adoración bíblicas en muchas ciudades de Colombia, así como en los países de Uruguay, Venezuela, Cuba, Panamá, Costa Rica, Guatemala, El Salvador, Honduras, México y EE. UU., donde entre la comunidad hispana hemos dado talleres en Florida, Boston (MA), Illinois, Indiana, Michigan, Nueva York y Nueva Jersey entre otros. Como hemos recopilado mucho material sobre la historia de iglesias de diferentes tradiciones, con frecuencia nos solicitan talleres o datos de este material. Ocionalmente compartimos en inglés material de interés para ese público.

PERFIL ACADÉMICO:

Licenciatura en Biblia (Universidad de Wheaton, 1962) - Licenciatura en Teología (Orlinda Childs Pierce Escuela de Teología, 1962) - Magister en Ministerio (Universidad de Moody, 1992) - Doctorado en Música (Corporación Universitaria Adventista, Medellín, honoris causa, 2003) - Miembro (Número) de Academias de Historia de Norte de Santander y de Convención.

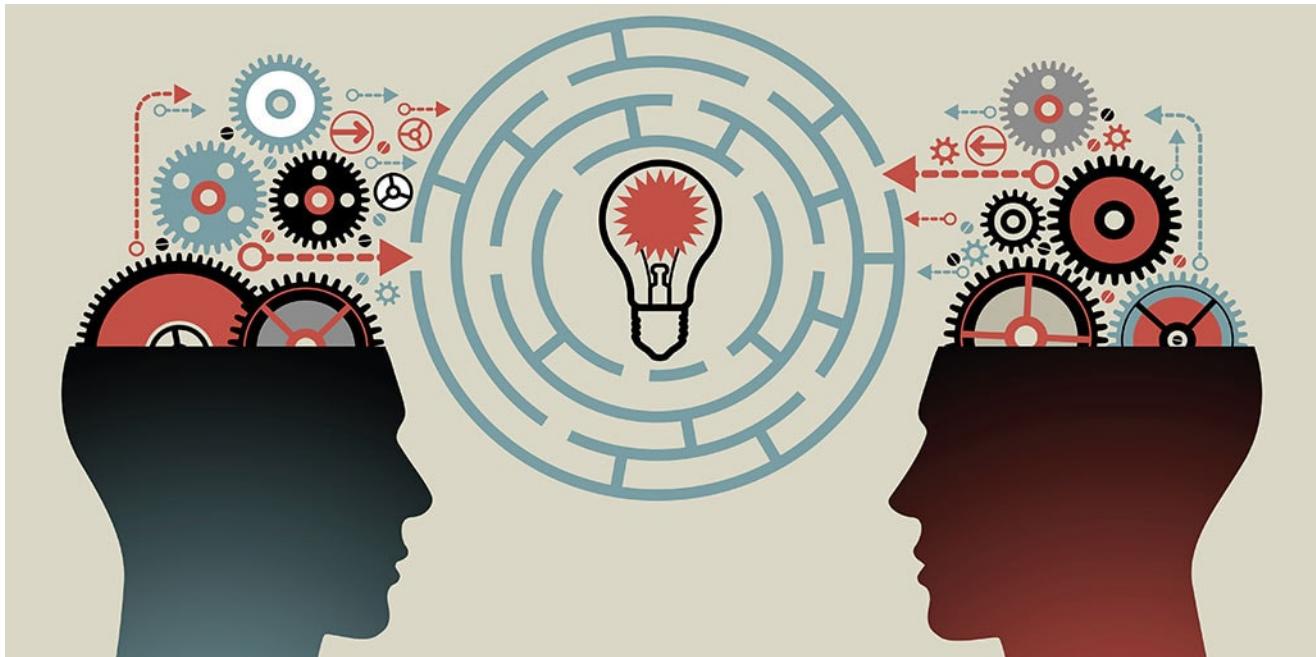


Didáctica del pensamiento crítico en la educación superior

Tl pensamiento crítico es trascendental en la formación de los futuros profesionales. Permite analizar problemas desde múltiples perspectivas, cuestionar supuestos, evitar sesgos, enfrentar con confianza los desafíos éticos, manejar mejor el cambio y proponer soluciones innovadoras. Sin embargo, a pesar de su buena fama, este tipo de pensamiento es poco practicado. En su lugar, no es raro que se aplique un pensamiento simplificador y egocéntrico, queriendo explicar todo a punta de causas únicas, buscando al “culpable” y pensando que nuestra visión de las cosas es la única y siempre la correcta. Por ello, es muy importante fomentar en los estudiantes esta competencia. El antagonista del pensamiento crítico es el pensamiento egocéntrico, que surge de la tendencia natural del ser humano a interpretar el mundo desde su propia perspectiva, asumiendo que su visión de la realidad es la única válida. Desarrollar un pensamiento crítico es una competencia deseada tanto en el ámbito profesional, como en nuestra relación con los demás. Nos ayuda a establecer una comunicación más empática y respetuosa, a evitar juicios precipitados, y tomar mejores decisiones.



ENRIQUE
MARGERY
BERTOGLIA



SEIS PRÁCTICAS PARA DESARROLLAR EL PENSAMIENTO CRÍTICO

Curiosidad intelectual: es la disposición a cuestionar y explorar ideas más allá de las apariencias.

Análisis lógico: es la capacidad de identificar argumentos y distinguir entre razonamientos sólidos y falacias.

Evaluación por evidencias: es la determinación de valorar la calidad y relevancia de datos y argumentos, con base en evidencias empíricas o teóricas.

Perspectivismo: es la apertura para reconocer y considerar puntos de vista alternativos, para enriquecer la comprensión (Monereo, 2008).

Autonomía cognitiva: es la capacidad de pensar por uno mismo, resistiendo presiones externas o sesgos de grupo.

Reflexividad metacognitiva: es el saber examinar y ajustar los propios procesos de pensamiento, reconociendo errores y aprendiendo de ellos.

Cabe destacar que las prácticas mencionadas tienen un denominador común: requieren que cada persona desarrolle la capacidad de pilotar la nave de su aprendizaje, algo que los conocedores llaman metacognición.

UN «PENSAR SOBRE EL PENSAR»

La metacognición es la capacidad de reflexionar sobre el propio pensamiento, cuestionar las propias ideas y abrirse a nuevas perspectivas. Esto mejora la comprensión de los problemas, potencia el aprendizaje estratégico y la capacidad de interactuar efectivamente con los demás. Sus cuatro fundamentos son los siguientes (Flavell, 1979; Firth, 2024).

CUATRO FUNDAMENTOS DE LA METACOGNICIÓN

Conciencia del propio pensamiento: el individuo reconoce sus procesos mentales, incluyendo sesgos, creencias y limitaciones. Ejemplo: «Sé que tiendo a ser impaciente en las discusiones, así que intentaré escuchar antes de responder».

Apertura al perspectivismo: se valora y considera la diversidad de puntos de vista, entendiendo que la realidad es multifacética. Ejemplo: «No estoy de acuerdo, pero me interesa entender cómo llegaste a esa conclusión».

Cuestionamiento estratégico: se evalúa continuamente la validez de las propias ideas y decisiones, ajustándolas según la nueva información. Ejemplo: «Pensaba



que esta era la mejor solución, pero después de escuchar otros argumentos, estoy considerándolo».

Aprendizaje adaptativo: se desarrollan estrategias para aprender de los errores y mejorar el razonamiento. Ejemplo: «Fallé en mi planificación anterior porque subestimé los imprevistos. En el futuro, dejaré margen para adaptarme».

CINCO PASOS DE LA DIDÁCTICA DEL PENSAMIENTO CRÍTICO

1. Tomar conciencia del propio pensamiento egocéntrico. Este primer paso implica una profunda introspección y autocrítica. La sugerencia es trabajar con las siguientes preguntas: Si yo estuviera en el lugar de la persona con quien no estoy de acuerdo, ¿cómo justificaría su posición? Y ¿Qué aspectos de su perspectiva podrían ser razonables o válidos? ¿Qué podría aprender si dejo de defender mi posición y empiezo a escuchar de verdad? Y ¿Estoy dispuesto a aceptar que pudiera estar equivocado?

2. Practicar la humildad intelectual. Estar dispuestos a revisar y ajustar nuestras propias perspectivas, evitando una confianza excesiva en nuestra propia experticia. La humildad intelectual fomenta un respeto genuino por las opiniones y puntos de vista de otros, transformando los desacuerdos intelectuales en oportunidades de aprendizaje, en lugar de amenazas al ego. Algunas preguntas útiles: ¿Qué puntos de vista me resultan incómodos o difíciles de aceptar? ¿Qué sabe esta persona que yo no sé? ¿En qué áreas de mi vida profesional o académica necesito abandonar la actitud del «sabelotodo», para aprender y crecer? ¿Cómo puedo pedir retroalimentación constructiva sin sentir que mi autoestima es amenazada?

3. Construir un espacio colaborativo de indagación. La idea es que la pedagogía se desplace de un enfoque centrado en la respuesta a uno orientado hacia la pregunta. Algunas preguntas útiles aquí son: ¿Cómo puedo integrar y enriquecer las propuestas de mis pares? ¿Qué propuestas del grupo me han sorprendido? ¿Qué he aprendido del trabajo con el grupo?

4. Abordar el tema con estándares intelectuales universales. Se refiere a tratar la materia que estemos estudiando, buscando claridad (¿Podría darme un ejemplo?), exactitud (¿Es posible verificar eso?), precisión (¿Puede ofrecer detalles?), relevancia (¿Qué relación tiene esto con el problema?), profundidad (¿A qué complicaciones habría que enfrentarse?), amplitud (¿Habría que examinar esto desde otra perspectiva?) y lógica (Eso que dice, ¿se desprende de la evidencia?).



Aplicar estos estándares convierte cualquier análisis o conversación en un ejercicio de pensamiento crítico disciplinado. La claridad obliga a definir conceptos y eliminar ambigüedades. La exactitud y la precisión exigen datos verificables y detalles concretos, reduciendo suposiciones. La relevancia mantiene cada idea conectada con el problema central. La profundidad descubre causas y matices que evitan simplificaciones. La amplitud incorpora perspectivas alternativas para sortear sesgos; y la lógica verifica que las conclusiones se desprenden de la evidencia. Juntos, estos siete filtros funcionan como una lista de control cognitivo que depura la información y eleva la calidad de los argumentos, generando diálogos más rigurosos y productivos.

5. Trabajar las capacidades metacognitivas. El propósito es que cada aprendiente haga una aplicación intencionada de su pensamiento crítico y lo continúe desarrollando: ¿Qué he aprendido?, ¿Qué me ha costado más?, ¿Cómo ha enriquecido mi perspectiva el colaborar con otros o emplear los estándares intelectuales universales? Y ¿Cómo puedo aplicar estas reflexiones en futuras situaciones de aprendizaje?



REFLEXIÓN

La manera en que entendemos el mundo influye profundamente en cómo lo analizamos, resolvemos problemas y tomamos decisiones. Mientras que el pensamiento egocéntrico produce una visión limitada y rígida al asumir que nuestra visión de las cosas es la única y siempre cierta, el pensamiento crítico nos posibilita un acercamiento más útil a la complejidad de la realidad. El desarrollo del pensamiento crítico demanda atravesar estos cinco pasos presentados. Al hacerlo, tendremos las herramientas para fomentar una mentalidad estratégica y adaptativa, esencial para abordar los retos del mundo actual.

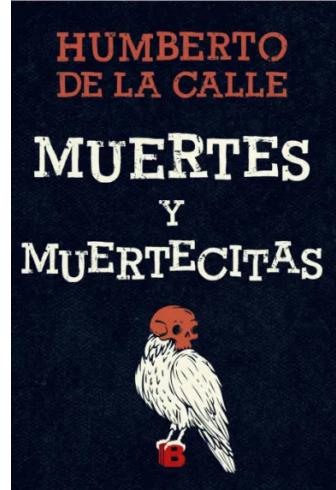


Humberto de la Calle Lombana, narrador (Fragmento)

JOSÉ MIGUEL ALZATE

Hoy tenía, desde luego, conocimiento del brillo intelectual de este caldense nacido en Manzanares el 14 de julio de 1946. A través de su gran amigo, el exdirector de La Patria Augusto León Restrepo, he conocido de sus realizaciones intelectuales. Por los tiempos en que ofició como Decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de Caldas era por todos sabido que cultivaba la poesía y, sobre todo, que militaba en las toldas del nadaísmo. En su época de estudiante en el Colegio Nuestra Señora, de Manizales, fundó el periódico Juventud, donde publicó sus poemas. Dicen por ahí que Gonzalo Arango lo tenía en alta estima debido a la calidad de lo que escribía. Ya en la vida pública, se alejó de la literatura. Sin embargo, continuó siendo un excelente lector.

Inició su carrera política como secretario privado de la Gobernación de Caldas y había publicado obras de carácter testimonial como Contra todas las apuestas: historia íntima de la constitución de 1991, y Revelaciones al final de una guerra. Este último es un acercamiento al proceso de paz que llevó a la firma del acuerdo entre el gobierno de Juan Manuel Santos y el grupo subversivo de las Farc, donde él fue jefe del equipo negociador; aquí cuenta algunos secretos de las negociaciones. En estos libros campea una prosa clara, sin digresiones idiomáticas, precisa en el uso del adjetivo, donde se advierte desde la primera línea que hay allí un escritor pulcro, alejado de los malabarismos retóricos, que expresa con claridad su pensamiento. Humberto de la Calle Lombana, señalado como el padre de la Constitución de 1991 se nos revela ahora como un buen narrador, como un escritor de ficciones que aborda temas de la realidad nacional, como un exquisito contador de historias. La Inverosímil muerte de Hércules Pretorius es una novela donde se narran las peripecias



de un abogado egresado de la Universidad de Caldas, de familia prestante, que en determinado momento de su vida se sintió atraído por la lucha que después de los años setenta del siglo pasado emprendió el Movimiento M-19. Este grupo alzado en armas representó para Hércules Pretorius una esperanza para cambiar a Colombia. A él ingresó, pero encontró la muerte en un combate en la selva chocoana. La Inverosímil muerte de Hércules Pretorius está estructurada sobre hechos reales. El capítulo uno, que es de media página, narra el momento en que Román y Ackerman, dos estudiantes universitarios, ven el cadáver de Hércules “extendido sobre una camilla de acero reluciente, que contrastaba con el fondo blanco del baldosín aséptico de la enfermería militar”. En ese momento recuerdan cómo, veinticinco años atrás, obtuvieron la libreta militar: pagaron, con los ahorros de sus abuelas, a un oficial, para que se las diera. Pero es en el capítulo dos, que es de seis páginas, donde la historia empieza a atrapar al lector. La técnica narrativa, con un narrador omnisciente, lo introduce en la historia con un lenguaje conciso, donde los diálogos le proporcionan al libro calidez humana.

En Muertes y muertecitas Humberto de la Calle Lombana ratifica que es un narrador con historias para contar, agradable de leer, que sabe jugar con los tiempos

y los espacios y que escribe con buen ritmo narrativo. El autor aprendió de García Márquez este consejo: “Un escritor puede escribir lo que le dé la gana siempre que sea capaz de hacerlo creer”. En este sentido, el ex vicepresidente de la República hace creíble lo que narra. Además, maneja muy bien la tensión y les imprime carácter a los personajes. El primer relato del libro, El fatal encuentro de Séfora y la lora, se puede catalogar como una novela corta. Todo porque en 69 páginas desarrolla una historia atractiva, de fino erotismo, donde una mujer hace el amor todos los días con “un medicucho sin diploma”. La visita en la casa. Convenció a sus padres de que haciéndole el amor la está curando de la enfermedad que sufre.

Los cuentos de Muertes y muertecitas tienen encanto por el lenguaje narrativo. Cuadrángulo es un relato de 23 páginas donde Antonia, una mujer atractiva, viaja a Europa para encontrarse con su antiguo profesor de derecho romano, un abogado fumador que quiere mostrarle la arquitectura de París. Allí viven un corto romance. En un estilo literario donde condensa hábilmente varias técnicas narrativas, unas veces dándole voz extensa a la muchacha, a manera de monólogo, otras recordando hechos que marcaron la vida de los personajes, como haciéndolos expresar sus angustias y sus alegrías, Humberto de la Calle Lombana logra interiorizar el alma de quienes pasan por su pluma, en un buen experimento para ponerlos a decir lo que el autor desea que digan, sin forzarlos a desnudar el alma.

En estos cuentos se condensan, hábilmente, preocupaciones sociales con sueños frustrados, y momentos de alegría con nostalgias del pasado. En El poeta manillero un muchacho que escribe versos abandona su casa para rebuscarse la vida vendiendo manillas. Lo hace porque el papá le dice que se dedique a otra cosa. Un día llega a un pueblo donde es abordado por un teniente del ejército, que se hace su amigo. Este aprovecha para matarlo, haciéndolo pasar como guerrillero. En El balazo disléxico dos amigos escuchan, mientras viajan en un bus, la noticia sobre el asesinato de Ramón Cardona García. Lo mataron porque cuando Chispas le preguntó quién era, el músico le contestó: “director del conservatorio de Caldas”. El bandolero entendió como directorio conservador. Fue un hecho que en 1959 enlutó a Caldas.



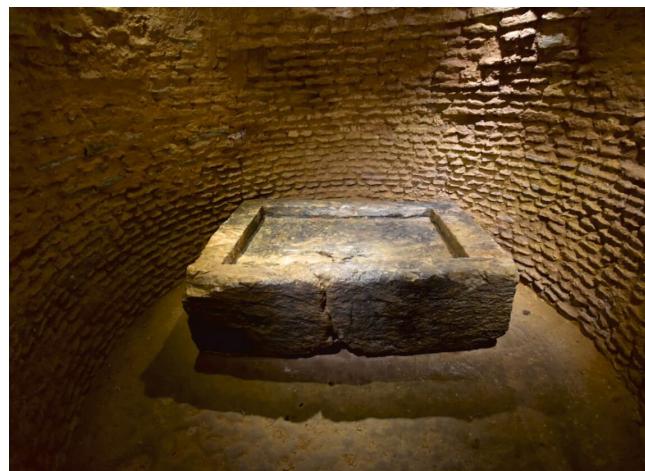
El enigma de la gigantesca pila del dolmen de Matarrubilla

GUILLERMO CARVAJAL PALAO

Un equipo de investigadores españoles ha resuelto el enigma de la gigantesca “pila” de piedra, única en la Península Ibérica, que se encuentra en el interior del dolmen de Matarrubilla en el yacimiento prehistórico de Valencina de la Concepción (Sevilla). Según el estudio, publicado en *Journal of Archaeological Science*, este enorme bloque que pesa más de 2.000 kilos fue tallado en una roca especial y transportado por mar desde la otra orilla del antiguo golfo del Guadalquivir, hace unos 5.000 años. Se trata así de la primera evidencia confirmada de transporte fluvial o marítimo de un megalito en la prehistoria ibérica. Además, ya estaba allí entre 1800 y 800 años antes de que se construyera el dolmen.

La “pila” tiene forma rectangular con una depresión tallada en su parte superior, mide 1,7 metros de largo por 1,2 de ancho y casi medio metro de alto, y pesa más de dos toneladas. Fue descubierta en 1917 dentro de un dolmen o tholos (una tumba circular con cámara y corredor) hoy llamado de Matarrubilla, en Valencina, el mayor asentamiento de la Edad del Cobre en Europa. Se trata de un bloque de piedra excepcional tanto por su tamaño como por el material de que está hecho, una roca llamada cataclasita yesífera que presenta vetas de colores verdes, blancos y rojos, y que no se encuentra en los alrededores de Valencina.

Es la única de su tipo documentada hasta la fecha en la Península Ibérica, con paralelos solo en Irlanda y Malta, señala el estudio. El origen de la piedra procedía de la otra orilla del antiguo golfo del Guadalquivir, que en aquella época se adentraba tierra adentro. La roca más



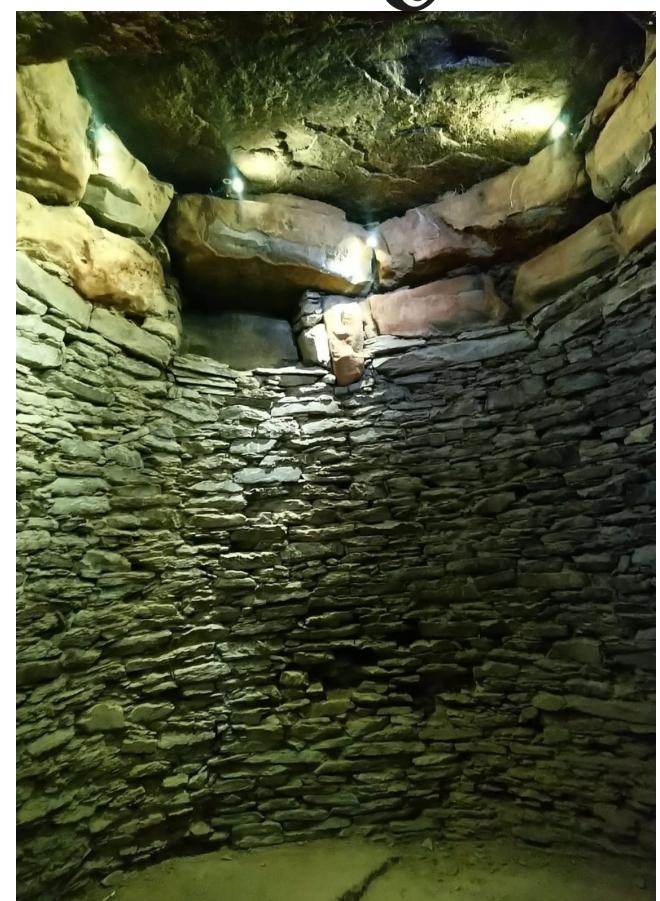
similar se encuentra cerca de Las Cabezas de San Juan (Sevilla), a unos 55 kilómetros en línea recta, por lo que el bloque necesariamente tuvo que ser transportado a través del agua y luego cuesta arriba hasta su ubicación final, explica el estudio.

El hallazgo demuestra que las comunidades prehistóricas ya tenían la tecnología necesaria para mover estas grandes piedras en barcas o balsas. El transporte de megalitos por agua está documentado en otros lugares de Europa como Stonehenge (Inglaterra) o Newgrange (Irlanda), pero nunca se había confirmado en España. Una vez en la orilla occidental, el bloque habría sido arrastrado 3 kilómetros cuesta arriba hasta Valencina, probablemente usando trineos tirados por personas o bueyes, detallan los investigadores.

Aunque en un principio se pensó que podía haber sido tallada con herramientas de cobre, el análisis de las marcas en su superficie llevó a los investigadores a concluir que en su lugar se usaron hachas y azuelas de piedra pulida. Las huellas identificadas se asemejan a las marcas dejadas en la madera por herramientas de piedra de bordes afilados, como hachas y azuelas, señala el artículo. Además, los investigadores calcularon que el trabajo de tallado se realizó desde todas las direcciones, lo que indica que la “pila” fue creada antes de que se construyera el tholos que la alberga.

No habría sido práctico mover una piedra tan grande a través del estrecho y largo corredor del tholos, apuntan. Mediante la técnica de luminiscencia ópti-

camente estimulada (OSL), los científicos determinaron que la “pila” fue colocada en su ubicación actual dentro del dolmen entre el año 4544 y el 3227 a.C., mientras que el tholos se construyó alrededor del 2700-2400 a.C., entre 1800 y 800 años después. Esto sugiere que la pila de piedra puede haber estado en su lugar antes de que se construyera el tholos, posiblemente como parte de un monumento anterior no documentado, concluye el estudio. Y concluyen que la localización de los afloramientos de esta peculiar roca situados al sur del río Guadalquivir implica, sin duda, la utilización de algún tipo de embarcación para su transporte hasta Valencina, cualquiera que fuera la ruta utilizada, que debió tener lugar entre el V y el IV milenio a.C. Todo ello apunta a la complejidad del mega yacimiento y, una vez más, a la de la sociedad que lo ocupó, incluso en una fecha anterior a su máxima actividad en la Edad del Cobre. S



Salvador Allende Gossens

Valparaíso, 1908 - Santiago de Chile, 1973

Su presidente de Chile desde 1970 hasta el golpe de estado dirigido por el general Augusto Pinochet el 11 de septiembre de 1973, día en que falleció en el Palacio de la Moneda, que fue bombardeado por los golpistas. Salvador Allende perteneció a una familia de clase media acomodada. Estudió medicina y, ya desde su época de estudiante universitario, formó parte de grupos de tendencia izquierdista. Más tarde, alternó su dedicación a la política con el ejercicio profesional. Participó en la elección parlamentaria de 1937, y salió elegido diputado por Valparaíso. Fue ministro de sanidad del gabinete de Pedro Aguirre Cerda entre 1939 y 1942. A partir de entonces se convirtió en líder indiscutible del partido socialista. En 1952, 1958 y 1962 se presentó a las elecciones presidenciales. En la primera ocasión fue temporalmente expulsado del partido por aceptar el apoyo de los comunistas, que habían sido ilegalizados, y quedó en cuarto lugar. En 1958, con el apoyo socialista y comunista, quedó en segundo lugar tras Jorge Alessandri.

En 1964 fue derrotado por Eduardo Frei Montalva, que proponía un programa de “revolución en libertad”, cuyos puntos sustantivos



eran la reforma agraria, el establecimiento de un programa destinado a incrementar la participación de la ciudadanía, la chilenización del cobre (es decir, el control por el estado de los beneficios de su explotación) y la realización de una reforma educacional. La candidatura de Allende, que encabezaba el FRAP, conformado por la alianza de socialistas y comunistas, sólo suponía diferencias de ritmo y envergadura. El FRAP proponía nacionalizar la totalidad de las empresas cupríferas, transformándolas en propiedad social por medio del Estado, y una reforma agraria de mayor alcance.

La “revolución en libertad” estaba concebida como un intento de modificar las estructuras fundamentales del país, pero en el marco de la democracia y el respeto al orden institucional. En paralelo con el

avance de importantes medidas sociales, el panorama político durante el gobierno de Frei Montalva fue de aumento de la polarización, incluso en el interior del Partido Demócratacristiano, que sufrió importan-

tes divisiones, así como el desligamiento de sectores de su juventud hacia la izquierda. Esta situación se reflejaría con mayor claridad en las elecciones presidenciales de 1970, marcadas por el enfrentamiento de proyectos de sociedad antagónicos e imposibles de conciliar. En ellas resultó victoriosa la alianza de comunistas, socialistas, sectores del radicalismo y el MAPU en la llamada Unidad Popular, que estaba encabezada por Allende, con el 36,3 % de los sufragios. El estrecho margen de diferencia con los votos recibidos por los otros dos candidatos, Jorge Alessandri por la derecha y Radomiro Tomic por la Democracia Cristiana, obligó a que la elección de Allende fuera ratificada por el congreso, en el que se enfrentó a una fuerte oposición. Por fin, el 24 de octubre de 1970, Salvador Allende fue proclamado presidente.

LA PRESIDENCIA DE ALLENDE

Las dificultades que el nuevo gobierno debió enfrentar fueron inmensas. La Unidad Popular, una vez en el gobierno, emprendió la realización de su plan de acción, el cual ponía énfasis en la profundización de las medidas reformistas iniciadas por la administración anterior. Así, se amplió el volumen de tierras expropiadas y se inició la socialización de importantes empresas las cuales pasaron a ser dirigidas por cooperativas de trabajadores. Se concretó la nacionalización del cobre, sin pago de indemnizaciones a las empresas norteamericanas, lo cual significó el enfrentamiento con los Estados Unidos, generando una oposición en distintos frentes. A pesar de esta rígida oposición, el Gobierno de Allende contó con



un apoyo importante por parte de la ciudadanía, en particular de los sectores populares, que se veían directamente beneficiados. En efecto, el Estado subsidiaba gran parte de los servicios básicos, además de apoyar a organizaciones de trabajadores, campesinos y pobladores urbanos en sus demandas de participación. Este apoyo a la presidencia de Allende se demostraría claramente en las elecciones parlamentarias de 1971 y las municipales de 1973, en las cuales los partidos de la Unidad Popular crecieron en número de votos. Junto con ello, el discurso político de los partidos de izquierda fue adquiriendo tintes cada vez más radicales, en tanto que el enfrentamiento abierto con los grupos opositores se hacía realidad en las calles e indicaba una situación de lucha de clases a sus ojos inevitable. Acciones de grupos como el MIR y sectores del Partido Socialista venían a confirmar este diagnóstico, al considerar urgente la creación y el fortalecimiento de instancias de "Poder Popular", para la posible construcción de una sociedad socialista, la "Vía chilena al socialismo", con el apoyo del Bloque Soviético, Cuba y los Países No Alineados, lo que se traducía en el envío de ayuda material y asesores industriales.

A pesar de todo ello, una serie de problemas vinieron a polarizar aún más a la sociedad chilena bajo la presidencia de Allende, en gran medida debido a causas económicas. La inflación se hizo incontrolable, ya que las alzas salariales y los gastos del Estado fueron financiados con emisión de circulante sin base de sustentación en la producción, la cual se vio disminuida y contraída como consecuencia del bloqueo iniciado por los Estados Unidos y el permanente conflicto que vivían muchas empresas, en virtual paralización permanente por la falta de recursos. A ello se agregaban problemas de distribución de alimentos y bienes, lo que hacía difíciles las condiciones de vida del común de la población.

Este clima de desabastecimiento y crisis, azulado por los distintos sectores políticos, se tradujo en numerosas movilizaciones a favor y en contra del gobierno de Allende, la más importante de las cuales fue la paralización del yacimiento de cobre de El Teniente, junto a la huelga de los gremios de transportistas, que prácticamente inmovilizó el traslado de bienes de un punto a otro del país. A ello se sumaban conflictos en la universidad y en los colegios pro-



fesionales (médicos y profesores fundamentalmente), que dibujaban una división profunda en todos los ámbitos de la vida nacional. Pese al bombardeo del Palacio de la Moneda por los golpistas, Allende se negó a entregar el poder. Ante tal situación, el presidente decidió tomar, ya en 1973, medidas que sirvieran como vehículos de diálogo y negociación con la oposición democristiana, tales como el ingreso de importantes figuras militares al gabinete, representadas por el comandante en jefe, general Carlos Prats, y la oferta de realizar un plebiscito para consultar a la ciudadanía en torno a la continuidad del régimen o la convocatoria a nuevas elecciones.

A estas medidas siguió un endurecimiento en las posiciones más radicales de la izquierda, que proponían al Primer Mandatario el cierre del Congreso y la utilización de Facultades Extraordinarias para gobernar. La derecha y algunos sectores de la Democracia Cristiana consideraron la situación insoluble, por lo que decidieron, de forma más o menos abierta, recurrir al recurso del golpe de estado militar contra el presidente Allende. En junio de 1973 hubo un primer intento de golpe, conocido como "El Tancazo": un regimiento de blindados de la capital se alzó contra el gobierno, pero las fuerzas leales, encabezadas por Prats, lograron dominar la situación. Finalmente, el 11 de septiembre de 1973, el general Augusto Pinochet encabezó un golpe militar, durante el cual bombardeó el palacio de la Moneda, sede del gobierno. El presidente Allende rechazó las exigencias de rendición y murió en el palacio presidencial. En 1990 su cuerpo fue exhumado de la tumba anónima en la que se hallaba, y recibió en Santiago un enterramiento formal y público.





Las columnas de Hércules...

HEl estrecho de Gibraltar es el lugar por donde se produce la unión natural del mar Mediterráneo y el océano Atlántico y la separación entre dos continentes: Europa y África. Representa la fisura de las dos placas tectónicas: la Euroasiática y la africana. A su vez comunica con Oriente Próximo y Asia por el canal de Suez. En la Edad Antigua se menciona como las Columnas de Hércules.

En su punto más estrecho, Europa y África están separadas por 14,4 km de océano. Tiene una profundidad de 300 a 900 metros. Se sabe que, hace cinco millones de años, quedó geológicamente cerrado, provocando la desecación del mar Mediterráneo, en lo que se conoce como crisis salina del Messiniense.

Es un lugar de paso importante para la fauna, tanto de aves migratorias que viajan estacionalmente entre Europa y África, como de cetáceos entre el Mediterráneo y el Atlántico. Por eso, la costa peninsular española está protegida por el parque natural del Estrecho.



Los vientos del estrecho

